

# SEGURO



---

publicación mensual del  
CENTRO PARA EL ESTUDIO DE PROBLEMAS NACIONALES

---

## 22

---

### contiene:

Pensamos: Queremos que el Seguro Social Obligatorio sea definitivamente una realidad en Costa Rica.

Hacia una conciencia histórica costarricense (IV).—*Prof. Carlos Monge A.*

Una forma de colonización en el Guanacaste.—*Gabriel Dengo y Jorge León.*

Rodrigo Facio en la Universidad.—*J. R.*

Acción del Centro. (Directiva del Centro para el Estudio de los Problemas Nacionales).

Stefan Zweig.—*D. Oduber.*

Erase que era un Tico entre los Yanquis...—*Fernando Jonés.*

Dos concepciones de Democracia.—*Otón Acosta.*

Esa palabra. (Poema).—*Rodrigo Facio.*

---

AÑO II. — San José, 1º de Abril de 1942

# TREJOS HERMANOS

LIBRERIA

OBRAS RECIENTEMENTE RECIBIDAS:

ABBOT PAYSON USHER	“Historia de las Invenciones Mecánicas”.
JOSE GAOS	“Ontología Filcsófica.—La Filosofía Griega”.
JOSE GAOS	“La Filosofía de Maimónides”.
ADOLFO SALAZAR	“Las grandes estructuras de la Música”.
ADOLFO SALAZAR	“La Rosa de los Vientos en la Música Europea”
FREDERIC BENHAM	“Curso Superior de Economía”
Maurice Dobb	“Salarios”
Louis Baudin	“El mecanismo de los precios”
Clive Day	“Historia del Comercio” (2 volúmenes)
JEAN LUC	“Diderot” (2 volúmenes)
EDUARDO NICOL	“Psicología de las situaciones vitales”
J. T. SHOTWELL	“Historia de la Historia en el mundo antiguo”

## Bombillas

# “PHILIPS”

(La Calidad Suprema)

*Más luz con menos gasto  
de corriente*



DISTRIBUIDORES:

## FERRETERIA MACAYA

# SURCO

## 22

Año II - 1º de Abril de 1942

EDITA:

CENTRO PARA EL ESTUDIO  
DE PROBLEMAS NACIONALES

Dirige:

JORGE ROSSI

Administran:

GONZALO FACIO SÉGREDA  
Distribuidor General.

DANIEL ODUBER,  
Tesorero.

OTON ACOSTA JIMENEZ,  
Agente de Suscripciones.

Apartados:

Administración, 301.

Dirección, 1530

Teléfono: 4595

Suscripción anual: ₡ 1.50

Suscripción semestral: ₡ 0.75

Número: ₡ 0.15

Número atrasado: ₡ 0.25

## PENSAMOS

Queremos que el Seguro Social Obligatorio sea definitivamente una realidad en Costa Rica

*DE ENTRE LA DESPREOCUPACION AMBIENTE, nos hemos levantado nosotros a proclamar nuestro pensamiento, puesta siempre la voluntad en la mira de colaborar con todos los costarricenses en el engrandecimiento de nuestra patria. Y, no nos han movido a ello otros intereses que los de la república. Pero nuestra patria es el país por excelencia del político que todo lo entreda y confunde, y que ha hecho de la sinceridad una virtud sospechosa.*

*Nosotros hemos adoptado una posición difícil ante tal confusionismo grato al politiquero. Esa actitud se hace más difícil ante las circunstancias actuales, en presencia del Plan del Seguro Social. Estamos inclinándonos hacia la peligrosa pendiente en que toda crítica honesta es censurada como quintacolumnismo o como, en el caso presente, de espíritu reaccionario. Al final de esa pendiente no puede haber más que arbitrarios actos de violencia contra toda clase de libertades.*

*Hoy vamos a puntualizar nuestro criterio respecto del Seguro Social tal como se intenta establecer en Costa Rica. Consideramos el Seguro Social como una de las instituciones que mayores beneficios positivos pueden dar a las clases trabajadoras. Por eso mismo anhelamos que pueda efectivamente implantarse. Nadie como nuestra agrupación lo puede desear, porque nosotros nos hemos levantado precisamente horros de las violentas y absurdas soluciones extre-*

mistas de los problemas sociales, y el Seguro Social es una conquista de la moderación y la justicia. Por eso no queremos que se malogre. Por eso queremos, sobre todo, para la Caja del Seguro Social, una amplia base popular de confianza y buena voluntad. En efecto, los Seguros Sociales deben tener, para su cabal éxito, el apoyo decidido del conglomerado social dentro y para el cual funcionan. De aquí la sólida base de confianza pública que deben crear. Pero el Seguro Social tiene dos enemigos decididos: los intereses creados y la incomprensión de las gentes, que forman casi siempre una poderosa coalición. Nosotros, que no representamos intereses creados ni la sistemática incomprensión de los politiqueros del bando que no está en el poder; nosotros, que defendemos para nuestro grupo la justa actitud, la crítica honrada, el propósito patriótico sin reticencias, queremos cooperar en el intento de obtener esa confianza y ese apoyo del público, que parece haber sido el primer intento de la Directiva del Seguro Social. Pero creemos que esto se logrará de manera lógica y honrada, planteando claramente las objeciones que tenemos que hacer al procedimiento adoptado en nuestro país, con el objeto de que sean rectificadas los errores y aclaradas las confusiones. Sólo así se salvará la institución, se afirmará y progresará, que es lo que deseamos.

Nuestras objeciones pueden concretarse del modo siguiente:

Consecuentes con la línea de conducta de nuestra agrupación, que es atacar la invasión politiquera sobre los puestos públicos de responsabilidad técnica, creemos que es necesario desligar el Seguro Social de la Política. Queremos creer que se trata de un intento generoso del gobierno Calderón Guardia, y nos parece inconveniente que a todas horas se nos diga, por la radio y por la prensa, que el Seguro Social es "la máxima obra del actual gobernante". Cierto es, si nos referimos a los generosos trabajos preliminares llevados a cabo; error es, si nos fijamos en que lo que hoy tenemos es sólo una gigantesca fachada de propaganda política, sin realidad social ninguna. Puede el Seguro Social quedar convertido en ese fantasmón electoral, y entonces el juicio de la historia, en último análisis el único veraz y acertado, traerá abajo nombre y obra por el falso sentido de las realidades y la insinceridad en que se asentó.

En segundo lugar, los seguros todos, son economía, con cuyas leyes es peligroso jugar. Las instituciones de esta índole no trabajan con propaganda, sino basadas en el complejo engranaje de las estadísticas de toda especie. Nosotros **NO POSEEMOS ESTADISTICA DE NINGUNA ESPECIE**. Debió desde el principio procederse a reorganizar la Estadística Nacional, de modo de acumular todos los índices necesarios sobre la vida, natalidad, mortalidad, vejez, enfermedad, cesantía, etc. sobre cuyos números, y sólo sobre ellos, realizan los actuarios sus cálculos. **NO HEMOS VISTO AL GOBIERNO ATACAR ESA OBRA NE-**

*CESARIA Y PRELIMINAR AL ESTABLECIMIENTO DE LOS SEGUROS. Sin esa labor, permanecerá desconocida la realidad económico-social de nuestro pueblo; desconocida, decimos, numéricamente, para fijar sobre esos números las decisiones. Entendemos que el Banco de Seguros, que tan admirablemente funciona desde hace tantos años, ha elaborado minuciosas investigaciones estadísticas en la línea de su actividad. Entendemos que esa rica experiencia, la única en Costa Rica, debió haberse aprovechado con mayor abundancia, a fin de no caer en errores fatales para una institución que comienza. En síntesis, proceder con menos afán de propaganda electorera y con mayor sinceridad; con menos apuro y más técnica y estudio. De otro modo, degenerará en vulgar roncha burocrática. El mecanismo de una Caja de Seguro Social es complicadísimo. El personal que requiere ha de ser, pues, esencialmente técnico. Actuarios y Estadísticos se necesitan. No sólo dos técnicos, ni sólo para empezar. Tampoco es bueno hacer en esto como en lo demás, en que la improvisación precipitada, con la lectura de un libro y un paseo de observación, nos resultan cómicas ejecutorias de grandes figurones.*

*Recordemos, por otra parte, que el sentimiento que dirige la acción comercial del técnico en seguros es el pesimismo. Hay muchos factores que son incontrolables en la naturaleza humana, aún contando con el margen de acierto de las estadísticas. Nosotros hemos podido apreciar el optimismo y las cuentas alegres en los primeros pasos de nuestra Caja. La cautela es la característica del asegurador. Ninguna Caja de Seguros ofrece el oro y el moro como propaganda. La mejor propaganda la tiene el Seguro cuando el pueblo empieza a percibir sus beneficios. La economía en los gastos es característica de las Cajas. Las Cajas de Seguros nunca han sido milagrosamente prósperas. Se debe administrar con un minimum de gastos. En el caso nuestro, consideramos que, en primer lugar, se están pagando dietas y algunos sueldos dispendiosos. Parecen ignorar los directores que en esto puede darse el caso, paradójico, pero agudamente real, de que una Caja disfrute de dinero en abundancia, pero esté económicamente insolvente.*

*En íntima relación con este aspecto de la economía optimista de los directores de nuestros Seguros Sociales, está la inexistencia hasta ahora, de un claro plan de inversiones de la Caja. El dinero de las Cajas de Seguro Social tiene que capitalizarse en provechosas inversiones. Este es, tal vez, el asunto de mayor responsabilidad de un cuerpo director. La discreción en ese manejo, es garantía casi única de éxito. En este sentido, nos satisfacen los nombres dados para la dirección, por su honorabilidad y rectitud. Ellos son garantía de honradez, que nos complace hacer notar. Pero es ahí donde debe estar el ojo avizor, en busca de inversiones de verdadero rendimiento comercial. Porque el dinero de las Cajas, no está encerrado en ellas, sino fuera de ellas, como una poderosa fuente de crédito y de intereses para el dinero del asegurado. Precaución, seguridad.*

*inversiones sanas: he aquí la política económica de las Cajas, que,—otra aparente paradoja—, corren más riesgos que el propio interés.*

*Finalmente, creemos que los Seguros Sociales no tendrán una definitiva y amplia realidad en nuestro país, si no son complementados por una legislación social y otros esfuerzos administrativos encaminados a fortalecer la economía nacional. LOS SALARIOS Y LOS SUELDOS DE COSTA RICA SON MUY MAGROS. La estructura económica costarricense, tal como está hoy día, no puede resistir la succión del Seguro Social, y téngase en cuenta que éste ha de ser el primer efecto del Seguro. Los beneficios aparecerán, dentro de largos años. Al principio sólo sentirá el público que se le está succionando el dinero de las cuotas. Y si no se procura elevar el nivel de los salarios y fijar cuotas tan pequeñas y adaptables como sea posible, no tiene grandes posibilidades de éxito este experimento que es considerado como fruta madura. (La verdad es que ya hay quienes le pueden dar sabrosos mordiscos). Es el Gobierno el que debe lanzarse, si quiere base económica de la Caja, en una acción de orden y resurgimiento económico del país.*

*Estas son las observaciones que tenemos que hacer a la labor que hasta la fecha han realizado los funcionarios del Seguro Social, y tenemos derecho a que no se nos considere como saboteadores del proyecto, porque lo que queremos es ayudar sinceramente a construir, aquí, donde lo que pulula es la crítica irresponsable, la zapa oscura de los indiferentes y de los despreocupados, el aplauso necio e interesado de los incondicionales. Como costarricenses independientes y conscientes, querríamos que los gestores del proyecto meditaran sobre las objeciones apuntadas. Queremos que se asiente por fin la institución del Seguro Social que tanto estimamos, y por la cual tanto tememos, sobre una sólida estructura de técnica y ciencia; de honradez política y verdadero amor al pueblo; sobre una sincera política, en fin, de redención económica de las masas trabajadoras, para que fácilmente conquiste la confianza y el apoyo decidido de todos, requisito indispensable de su plena realización.*

### Lo que debería ser un político en una Democracia

“Un gran político, un gran estadista democrático lo será tan sólo un hombre cuya mentalidad posea, en correcta armonía y en equilibrio, estas facultades: el elemento racional analítico y el elemento sensitivo e intuitivo sintético, combinativo, imaginativo, artístico; un hombre capaz de comprender que un político debe ser un filósofo de la historia y un moralista. Todo esto es igualmente un problema de epistemología: la polí-

tica ha sido siempre una lucha por el recto conocimiento de la realidad existente en el presente y de la realidad posible en el futuro, interpretadas ambas en el espíritu de una doctrina o filosofía de la historia y de la ética.

(Dr. Eduardo Benes, ex-Presidente de Checoeslovaquia, en su libro “DEMOCRACIA DE HOY Y DE MAÑANA”).

# Hacia una conciencia histórica costarricense

*Prof. Carlos Monge Alfaro.*

## IV

Ocupaciones múltiples impidieron continuar el estudio que habíamos iniciado bajo el título arriba puesto. Como el "Centro para el Estudio de Problemas Nacionales" está desarrollando un magnífico trabajo de educación política y de análisis de todo cuanto tenga atinencia con la realidad nacional, labor no realizada en ninguna época de la historia de Costa Rica, continuaremos en la tarea de proponer a los costarricenses reflexiones sobre la patria, en el espacio y en tiempo. Nuestra idea consiste en realizar una investigación de los fundamentos de la democracia costarricense. Hasta ahora, nos hemos concretado al análisis de una serie de ideas y nociones preliminares: *¿Qué es conciencia histórica? ¿Viven las colectividades de acuerdo con un sistema de valores? ¿Cuál debe ser la función y personalidad del ciudadano?* Analizados estos conceptos de filosofía política y moral en tres números de la revista SURCO correspondiente al 14, 15 y 16, iniciaremos con el presente capítulo el estudio de un problema de importancia máxima en el actual momento histórico porque atraviesan Costa Rica y el mundo en general: **¿EN QUE SENTIDO Y MEDIDA LA DEMOCRACIA DEBE TENER BASES SOCIALES?**

### a) *Concepción democrática de vida*

Se ha afirmado muchas veces que la concepción de vida política llamada democrática, es una atmósfera, un clima espiritual y moral que se extiende a todas las esferas del conocimiento humano, es decir, que abarca en su totalidad la existencia del hombre. La democracia

es en verdad una filosofía de la vida, una concepción de la sociedad y del hombre, una orientación, un mundo de valores, en donde el ciudadano debe hallar sitio como ser social y como individuo. Toda concepción de vida es una dirección que la humanidad crea para su perfeccionamiento, para su elevación; los medios puestos en juego para conducir a los hombres hacia una meta superior, deben integrarse en un proceso que permita la evolución de la humanidad. Los medios generalmente son instituciones sociales políticas, morales y económicas que determinan en los ciudadanos sentimientos y actitudes nuevos. La concepción de vida democrática es algo más que hecho histórico: es aspiración de una época, es sentido superior de una cultura; la historia encamina a los hombres hacia ella para su propio perfeccionamiento, a costa de luchas, de sacrificios constantes. Las guerras que padece el mundo son lamentables a causa del salvajismo y atrocidades de las hordas bárbaras, pero desde otro plano son oportunidades para que los hombres luchen en el sentido de formarle bases más profundas a la democracia, en el sentido de purificarla, de limpiarla de errores. Es indudable que la actual guerra mundial continuación de la del año 1914, es una profunda revolución a que asiste el mundo, tanto más importante que la revolución francesa; hoy día, se hace un inventario histórico, y la misma democracia, cuya defensa es timbre de honra para la humanidad, tiene errores graves, prejuicios para la felicidad del ser humano. Pensadores hay que hablan de decadencia del mundo de occidente. Para

nosotros no hay tal, no existe decadencia, pues en ninguna época el espíritu creador ha sido tan grande como ahora; lo que al mundo le falta es armonía y comprensión. Los principales países europeos se engrandecen más y más, hasta el punto de que chocan; las luchas, entonces, dejan al descubierto los errores en los que las democracias han incurrido y de la guerra misma salen soluciones para un mundo futuro. Así vemos que en vez de decadencia, enormes esfuerzos se realizan con el objeto de perfeccionar la vida, se lucha por una libertad más profundamente humana. El "Centro para el Estudio de Problemas Nacionales", lleva a cabo en un ambiente todavía de paz una obra de revisión nacional.

En magnífico discurso pronunciado por Otilio Ulate en ocasión del homenaje al señor Roosevelt, dijo entre otras cosas que "*se nacia liberal*". Nosotros diríamos mejor que se nace dentro de una concepción de vida, en el caso nuestro, democrática, para cumplir los postulados de una época, de una cultura; "*se nace liberal*"; preguntáramos de qué clase de liberalismo se trata, pues que liberal no es ni debe ser actitud mental, espiritual o política, fija. El liberal del siglo XIX, ateo y racionalista, sería para las necesidades presentes un individuo cuya mentalidad ya no sirve para comprender el nuevo sentido de lo político y de lo social. El liberal ortodoxo obtenía sus ideas sólo de la teoría; era por eso mismo, racionalista y creyó que sus soluciones malas o buenas constituían etapa única en la evolución de la sociedad; no comprendió que la democracia es proceso, es perfeccionamiento de los ciudadanos. El liberal ortodoxo y racionalista del siglo pasado se conformaba con que se cumplieran los postulados de la revolución francesa y su misión ponía

fin en esa forma. Los problemas sociales creados por una industria cada vez más creciente, por una humanidad cada vez más complicada, ni los sentía ni les daba importancia. Así el liberalismo ortodoxo no condujo a la humanidad a vivir una concepción de vida democrática; por modo contrario, abrió las puertas al individualismo más bajo y la sociedad volvió a sufrir injusticias sociales, o sea una etapa parecida — guardando distancias de época — a las del "Antiguo Régimen". En nuestros días, las nuevas teorías sociales y la crisis causada por un liberalismo que se anquilosó, carente de sentido evolutivo y que dejó sin resolver los más angustiosos problemas de la humanidad, forjaron un nuevo tipo de liberal, que no es el mismo de antes, ni por su alma, ni por sus sentimientos, ni por su manera de comprender la sociedad. El liberalismo ortodoxo cumplió su misión histórica, organizó la sociedad nacida de la antigua Monarquía absoluta, pero su concepción fija y dogmática era contraria a la naturaleza de la sociedad, que constantemente sufre transformaciones. Si decimos "*se nace liberal*", damos al liberalismo un sentido fijo, pre-establecido y por lo tanto anti-científico. En cambio, se nace en este siglo y en América para realizar en forma más completa una concepción de vida democrática, que ayer nació al calor de liberalismo ortodoxo, pero hoy, necesita para su conservación nuevos ideales sociales, políticos, etc. En otras palabras el liberal se transformó en tipo fundamental de la democracia burguesa, que olvidó la dimensión de lo nacional.

Con respecto a Costa Rica, en la administración de don Próspero Fernández se inició el liberalismo; pero nuestra patria desde el siglo XVIII en plena época colonial, vivía la democracia si no



en las instituciones, sí en los corazones y sentimientos. He aquí, pues, la diferencia entre liberalismo y concepción de vida democrática. Esta es meta a donde puede llegar la cultura, la historia; aquél, es medio para llegar a tales planos. El fin ulterior, no es el liberalismo, es crear en los hombres concepción de vida democrática en donde se funden el pensamiento y la acción en toda su amplitud.

En Costa Rica el movimiento liberal se inició en el 84, lo permitió la tradición democrática del país y naturalmente realizó su labor histórica; muchos aspectos buenos de la democracia se deben a su influencia. El liberalismo ortodoxo, el que enunciaba la más completa libertad económica, si bien fué magnífico a raíz de la caída de los gremios medioevales y a principios de la democracia burguesa, hoy más perjudica que beneficia. Y los Estados se han visto obligados poco a poco, a desviarse de la línea trazada por la revolución francesa y han comenzado a orientar a las naciones hacia una distinta política económica. A la luz del liberalismo la libertad no fué dimensión de carácter y beneficio colectivo, fué privilegio del adinerado, del fuerte, del inteligente. Ese problema, en dimensiones pequeñas, se presentó en Costa Rica, pero es indudable que los gobernantes poca culpa han tenido; los defectos dependen de la naturaleza misma de una libertad ausente de concepción filosófica, ausente de base social; porque la libertad no debe ser comodidad de acción para el hombre que puede surgir por su inteligencia, su riqueza, su habilidad, sino que debe ser aspiración colectiva, fuerza moral que regularice las relaciones del individuo con la sociedad y viceversa.

Ese liberalismo ortodoxo del siglo

XIX en Costa Rica no creó "Escuela", no trazó para las masas una concepción que fuera en un futuro cercano o lejano, amplitud donde pudiese evolucionar el país, donde se conquistaran nuevos aportes sociales y económicos. El liberalismo costarricense degeneró en atroz personalismo, en desprecio a las ideas. Si hubiera existido "escuela liberal", nuestros ciudadanos se habrían acostumbrado a luchar por ideas, o conceptos, habrían forjado sentimientos más profundos por la democracia; se habrían acostumbrado a sentir como principal vibración cívica el engrandecimiento de Costa Rica y no la exaltación de hombres.

La única generación que cumplió su misión fué la del 89, pero las demás, principalmente la de los hombres que hoy tienen entre cuarenta y cincuenta años, han fracasado por cuanto ninguna labor de positivo provecho realizaron para el perfeccionamiento de la democracia. Su fracaso tan absoluto se debe en primer lugar a la falta de "escuela liberal"; ello produjo interés por los hombres y no por las ideas bien concebidas y meditadas. El fracaso de las generaciones no estriba en si estuvieron o no en el poder; el fracaso consiste en la falta de espíritu creador, en la incapacidad de levantar la democracia de la base en que la formaron los hombres del 89. Una generación se define por lo que haga de bueno en la historia de su país, por la inteligencia y acción con que determine el progreso de la república. Los defectos de la democracia costarricense se explican por el estancamiento de las sucesivas juventudes, por el olvido de la idea y la exaltación de personas. El fracaso de las generaciones de los últimos tiempos se debe a que el liberalismo costarricense careció de bases filosóficas y de sistema; en cambio, las personas ocupa-

ron en la conciencia ciudadana el sitio que le correspondía a la concepción de vida democrática. El liberalismo se redujo a luchar contra la iglesia y a organizar la Enseñanza primaria; allí terminó su tarea. ¿Tenemos razón los jóvenes de la última generación de rectificar el error de los liberales del siglo XIX? Deseamos apasionar a los ciudadanos por las ideas, deseamos exterminar del proceso social y político el personalismo, queremos trabajar por el engrandecimiento de la nación, por darle a Costa Rica una democracia basada en el neoliberalismo, es decir, orientar al país hacia su propia definición, hacia su propio conocimiento, hacia su realización íntima e intrínseca. Queremos dejarle a la posteridad una filosofía política que ella sabrá perfeccionar, queremos dejarle una concepción de vida democrática como aspiración máxima de todos los tiempos y de todas las edades, queremos formar escuela política a base de sentimientos, de emociones, de ideas, y de conceptos elevados, que formen en el ciudadano criterio inteligente. Queremos escuela política donde el espíritu halle realización a los más caros ideales de una vida republicana, queremos escuela polí-

tica donde los espíritus no rivalicen por vanos intereses; que pongan a disposición de la patria todo su saber, toda su voluntad, toda su emoción, toda su acción. Queremos forjar para la Costa Rica del futuro generaciones que no vean en la política camino de intrigas y odiosas enemistades, sino evangelio que levante el nivel moral no sólo por el porvenir de la patria, sino por la riqueza interior de cada uno.

Dijimos que la política personalista de Costa Rica tuvo sus causas en el superficial y desorganizado pensamiento político de nuestros hombres del siglo XIX. Sus personeros hicieron mucho por la democracia y nadie lo niega, sino que agradece tal labor, pero no impulsaron la democracia desde sus fundamentos. No comprendieron el sentido dinámico de la vida social e histórica. Realizaron importante labor, pero necesario es criticarla porque lo humano es imperfecto y también para aclarar el papel que nos cabe en la historia de Costa Rica. Tratamos de actuar esquivando errores del pasado. Empezamos, desde otras bases con otras aspiraciones y con no menos buenas intenciones.

## Una forma de colonización en el Guanacaste

*Por Gabriel Dengo y Jorge León*

Guanacaste, la provincia olvidada, sigue siendo un horizonte de porvenir y una de las regiones más atrayentes de Costa Rica. Ha sido en el desarrollo de nuestra historia, el área poblada más antigua y estable, y aún ofrece amplias zonas que aguardan al colono.

Los chorotegas establecidos en ella alcanzaron una civilización prodigiosa, pero quizá la misma delicadeza de su

raza, frente a la brutal conquista española, los fué minando hasta exterminarlos. El conquistador establecido en Guanacaste, con inmensas crías de ganado que se propagaban rapidísimamente en las sabanas, buscó pronto un sustituto a los brazos indios que le faltaban, y halló que el negro, establecido en la vecina Nicaraagua, y los mulatos, que ya se desbordaban de su primitiva área de forma-

ción, serían los trabajadores apropiados para el cambio. Entra entonces un nuevo elemento, una nueva sangre que dará a Guanacaste características únicas dentro del marco nacional. El negro es alegre, es decididor, es amante de la música. En sus manos la marimba, traída de África, fué dando para estas tierras de América, la nota llena de movimiento y de vida.

Mientras tanto, Guanacaste se iba dividiendo en dos regiones bien diferentes: arriba las amplias sabanas, pobladas de dehesas, con su habitante típico, el sabanero — un sujeto sin propiedad alguna, un individuo que es una parte de la hacienda — de esas haciendas que tienen apergaminados Títulos Reales.

Más al sur, la zona montañosa de Nicoya, llena de colinas que dejan entre sí valles angostos y escondidos. Hacia ella rumbearon los últimos indios, abrieron una abra en la montaña, plantaron el maíz y levantaron un rancho. Tal era Guanacaste; grandes latifundios al norte, que han sido el ancla que no ha dejado progresar a la provincia; al sur, pequeños rancheríos con algunos cultivos.

En la Meseta Central y los lugares vecinos, mientras tanto, las fincas cafetaleras han ido creciendo, siempre mediante la absorción de la pequeña propiedad. El campesino veía desaparecer su casita, rodeada de plátanos y chayoteras, la yunta de bueyes, el "cerco", todo, en fin, lo que constituía su patrimonio.

Su finca en la garra del cafetalero o del banco, se perdió cuando la vida le fué creando nuevas necesidades; los muchos hijos, la esposa enferma, el salario bajo. Tal ha sido, silenciosa y oscura, nuestra tragedia campesina. Está aguardando un Steinbeck que la describa. En

tonces inició su calvario hacia la costa, a trabajar en los bananales, una solución transitoria, porque al regreso, que ellos soñaron cargado de dólares, sólo trajeron el paludismo, para amargarse más su ya amargada vida. Todo esto está pasando: será la historia que les toque aprender a los niños del porvenir, una historia del pueblo, que daría más fuerza a las juventudes que el aprendizaje de las sucesiones presidenciales.

Se presenta sin embargo, una solución: Guanacaste. No el Guanacaste plano, árido y de grandes fincas ganaderas. Es el otro, el del sur, con tierras altas y quebradas, de clima fresco y sano. Llegaron de primero los ramonenses—raza ésta a la que siempre han correspondido los puestos de avanzada—y fueron entrando por la costa, desde el Cabo Blanco hasta el Tempisque. Los valles adyacentes al litoral son angostos y montañosos y los "cartagos" fueron penetrando por ellos. Hoy, en puertos a que hace cuatro años llegaba la lancha cada quince días, hay carga y pasajeros día por medio. Los cartagos le compraron al indio su zocola: el indio buscó montaña adentro, y el ramonense, el ateniense o el herediano, fueron levantando una casa, como cualquiera de las que hay en Sarchí, pusieron detrás de ella el trapiche, sembraron el frijolar y la milpa, algunas matas de café o de chayote, restauraron en fin, el paisaje familiar que habían perdido.

Más al interior, en eso que los mapas y las geografías llaman cerros de Las Huacas — y los mapas y las geografías siempre se equivocan respecto de Guanacaste — en colinas altas y hacia los valles más bajos, la colonización interiorana alcanzó su mayor desarrollo. Así apareció Cerro Azul, cultivos y casas en las laderas de un macizo. Hojancha, en

cambio, ocupa el valle amplio y plano del Nosara y sus tierras apenas desmontadas son de una prodigiosa fertilidad: hay cerca de doscientas manzanas de caña, catorce trapiches de bueyes, se cosechan cinco mil quintales de frijoles, y lo que vale más que todo, allí no hay un jornalero porque todos son propietarios. Hacia el Este, Monte Romo se esconde entre colinas: sus milpas bajan hasta las profundidades de los ríos; protegidas por los cerros se agrupan las casitas de zinc, en vez de ranchos de corozo de Nicoya. Una plaza al centro, con dos taquillas, una ermita rústica, un deseo en fin, de llegar a ser población. Más adelante Río de Oro, en similares condiciones.

Por los camions, hacia Puerto Jesús o Puerto Thiel, los dos lugares por donde sacan sus productos, se ven filas de carretas cargadas cada una con seis sacos de maíz o frijoles. "Carretas cartagas" como allá las llaman, pintadas de vistosos colores, sonoras y fuertes, en vez de la cureña de andar silencioso y rústica construcción.

Estos colonos interioranos viven aquí como vivían los campesinos de la Meseta

Central hace dos siglos. Se ayudan en sus trabajos todo lo que pueden y a veces faltan brazos para recoger las cosechas. Pero no se debe creer que todo es felicidad en estas tierras. El comercio, en manos de nacionales (pues hasta en esto se diferencia esta zona del resto del Guanacaste con sus chinos comerciantes) eleva los precios de ciertos artículos en forma increíble; el monopolio de la sal sólo produce protestas; los caminos son pésimos en invierno; hace falta un ingenio y buenos trapiches; el arroz se lleva a Puntarenas para descascararlo y luego se devuelve a la península; hace falta en fin, una organización que auxilie y defienda a esas gentes.

La colonización de las tierras altas de la península de Nicoya es alentadora en todo sentido: demuestra que el campesino de la Meseta tiene fuerzas suficientes para buscar en tierras extrañas a las que ha vivido, los medios que le permitan hacer una pequeña fortuna. Demuestra también que nuestro pueblo es capaz de grandes empresas por el sólo empuje de su voluntad, tal como se ha ido formando nuestra nación, esculpida por el brazo campesino.

## Rodrigo Facio en la Universidad

La noticia es muy grata: el Consejo Universitario ha nombrado al Licenciado Rodrigo Facio Brenes, titular de una cátedra en la Escuela de Derecho.

Han sido reconocidas las cualidades de este joven profesional. Han sido apreciadas su gran capacidad de estudio y su marcada devoción por la cultura.

La tesis que presentó para su incorporación — versa sobre economía costarricense — indicó al Consejo Universitario que es un abogado con gran dominio

de la ciencia económica, y gran conocedor de las condiciones económicas y sociales de Costa Rica. Y lo llamaron a fungir como profesor. Y está muy bien llamado Rodrigo Facio a la cátedra.

Lo hemos conocido bastante en el CENTRO PARA EL ESTUDIO DE PROBLEMAS NACIONALES. Fué la piedra angular de su construcción, y ha ocupado el puesto más avanzado en el trabajo de dicha agrupación. Francamente, hemos de lamentar que los cro-

nistas sociales hayan sido tan pródigos para usar el calificativo de "positivo valor de la juventud costarricense", porque así quisiéramos llamar al compañero Facio Brenes, si no hubiera riesgo de que se le confundiera con tantos y tantos "valores positivos de la juventud intelectual", que ni son valores, ni son positivos, ni pertenecen a la juventud, aunque sean jóvenes.

Para terminar, diremos que el triunfo de Rodrigo no es sólo suyo. Tiene

que compartirlo con su señora madre, doña Rosarito de Facio, y también sus compañeros del CENTRO queremos compartirlo con ellos. Es un miembro del CENTRO PARA EL ESTUDIO DE PROBLEMAS NACIONALES, que ha sido llevado a desempeñar una cátedra. El CENTRO se siente honrado, felicita a Rodrigo, y se felicita a sí mismo.

J. R.

## Acción del Centro

Con el objeto de acercarse más al ideal que inspiró su fundación: "La formación de un partido político auténticamente democrático", el Centro para el Estudio de Problemas Nacionales ha sido reorganizado en la siguiente forma:

La agrupación recibirá en adelante el nombre de ACCION DEL CENTRO. Con ese nuevo nombre se pretende indicar en forma clara que el objeto de tal agrupación no es solamente el del estudio de los problemas nacionales, sino también el de *actuar* tenazmente sobre la opinión pública costarricense para hacer conciencia de las pretensiones del grupo, e ir ampliando cada vez más el núcleo inicial.

La ACCION DEL CENTRO funcionará por medio de tres órganos:

a) EL CENTRO PARA EL ESTUDIO DE PROBLEMAS NACIONALES: el cual, como su nombre lo indica, se dedicará a la investigación científica de las causas que determinan los problemas que aquejan a nuestra nación, a fin de buscarles la solución más adecuada. El trabajo de investigación se repartirá entre las diversas comisiones. Cada asunto que se lleve a estudio del Centro, pa-

sará a la comisión respectiva, la cual verá su dictamen, y con base en éste se procederá a la discusión pública del mismo en las reuniones ordinarias de los lunes.

Dicho Centro estará integrado por los miembros de la antigua organización y por los que en adelante sean admitidos como tales.

b) LA ASAMBLEA DE MIEMBROS ACTIVOS: a ella corresponde la dirección política de la ACCION DEL CENTRO. Se reunirá cada vez que sea necesario decidir asuntos relacionados con el derrótero político de la agrupación.

Son miembros de esa asamblea, los socios del Centro que más se distinguieron durante sus dos primeros años de existencia, tanto por su interés y asistencia, como por los trabajos presentados. En adelante, podrán ser miembros activos los socios del Centro para el Estudio de Problemas Nacionales que trabajen activamente durante un año en el seno de ese organismo, o bien aquéllos que, sin cumplir el año, realicen una labor tan importante que a juicio de la Asamblea de Miembros Activos demuestre que es-

tán totalmente vinculados con los ideales políticos y científicos de la ACCION DEL CENTRO.

La Asamblea de Miembros activos está dirigida por una Junta Directiva compuesta de siete miembros: Presidente, Vice-Presidente, Secretario, Tesorero, Fiscal y 2 Vocales. Dicha Junta ejerce sus funciones directivas sobre el Centro para el Estudio de Problemas Nacionales. Dura en sus funciones un año, y sus miembros no pueden ser reelectos para el mismo cargo.

c) EL COMITE EJECUTIVO: encargado de ejecutar los actos destinados a realizar el fin político de la AC-

CION DEL CENTRO. Está integrado por cinco miembros de elección de la Asamblea de Miembros Activos, ante la cual son responsables. Por medio de un delegado, el comité dirige la columna que todos los miércoles publica la agrupación en Diario de Costa Rica; y por medio de otro, dirige SURCO.

Los integrantes del Comité Ejecutivo duran un año en el ejercicio de sus cargos, pero pueden ser reelectos indefinidamente. Sin embargo, caerá de su puesto el miembro del Comité Ejecutivo a quien le falte, en cualquier momento, la confianza de la mayoría, de los miembros activos.

## Directiva del Centro

El lunes 2 de marzo se inició la nueva organización del grupo que integra el Centro para el Estudio de Problemas Nacionales y que, como se ha dicho atrás, recibió el nombre de ACCION DEL CENTRO.

Ese mismo día tuvo su primera sesión la ASAMBLEA DE MIEMBROS ACTIVOS, procediéndose inmediatamente a la elección de los que habían de integrar el COMITE EJECUTIVO y la Junta Directiva, con el siguiente resultado.

Comité Ejecutivo:

Prof. Isaac Azofeifa.

Lic. Rodrigo Facio Brenes.

Alberto F. Cañas.

Gabriel Dengo.

Jorge Rossi.

Junta Directiva:

Presidente: Lic. Gonzalo Facio Segreda.

Vicepresidente: Daniel Oduber Quirós.

Secretario: Otón Acosta Jiménez.

Tesorero: Lic. Arnoldo Jiménez Zavaleta.

Vocal 1º: Rodrigo Madrigal Nieto.

Vocal 2º: Alfonso Trejos W.

## Todos los Miércoles

En DIARIO DE COSTA RICA —gracias a la gentileza de dicho periódico— aparece los miércoles una columna titulada ACCION DEL CENTRO. Recomendamos la lectura de esta columna semanal a los lectores de SURCO, porque estamos seguros de que les interesará. Está basada en un criterio: que sólo mediante una orientación democrática precisa, puede Costa Rica construir su verdadera democracia; y está inspirada en una convicción: que el pueblo costarricense, orientado, construirá su verdadera democracia.

## Stefan Zweig

Dejó la vida porque la conoció hasta en sus más leves percepciones. Fue grande como sus obras; quizá un indecible anhelo lo llevó a buscar nuevos campos para su sentimiento y su muerte representa, a la vez, una inquietud de más saber y una contenida necesidad de expansión que le agujeró la vida entera.

A la par del novelista insigne, levantóse también el más grande biógrafo de nuestro siglo. Forjó sus obras en la realidad adornándolas con suaves matices de fantasía; donó su pluma a la posteridad, la vida de hombres que, ocultos en las brumas de la historia, representaron el pensar y sentir de sus generaciones; su afán de investigación era enorme, *único* tal vez, como lo demuestra lo fecundo de su producción.

Tal vez fué el saber de su Europa destrozada, el recuerdo de su formación en medio de tantos que hoy no existen—ya por vivos, ya por muertos—lo que lo ha llevado a buscar paz en las regiones del silencio. Creía en la bondad humana; creía en la civilización y en el progreso y no fue su sér capaz de soportar el dolor de esta humanidad sangrante...

Se ha ido!... y nos dejó su obra; más, a pesar de eso lo lloramos, lo lloramos como hombre que cristalizó el pensar de una generación hoy apagada, lo lloramos como símbolo del sentir humano de este día, lo lloramos al pensar en su producción que quedó trunca... lo admiramos, como hombre y como genio...

*D. Oduber*

## Erased un tico entre los yanquis...

CUENTO

*Fernando Jones*

Desde que se fué a los Estados Unidos nos escribíamos todas las semanas. Habíamos salido juntos del Liceo. El había conseguido una beca.

Ya me había contado cómo era la vida allá. Simplemente un poco menos retocada de como aparecía (aparece) en las películas. La vida universitaria espléndida. En realidad, un paraíso, si desterrasen exámenes y estudios. Quejas las había por todos los Estados Unidos, desde luego. Esas universidades co-educacionales estaban acabando con la rancia moralidad de nuestros padres y llevaban a las generaciones nuevas de muchachos y muchachas a "oscuros abismos de perdición". Al menos esa era la crí-

tica de ciertos círculos puritanos. Otros—una avanzada de educadores modernos—, daban su asentimiento al nuevo estado de cosas. "Ahora los muchachos y muchachas son más despiertos. Conocen los hechos de la vida y son francos en su conducta. Se acabó la gazmoñería de antaño, la estúpida ignorancia. Estamos forjando una nueva generación de mujeres y hombres sanos". Así predicaban los propugnadores del gran cambio en la moral sexual. Y las cosas se llevarían a veces a exageraciones y de vez en cuando la tinta de la tragedia vendría a salpicar esas teorías. Pero siguieran o no tronando los periódicos de cerrado criterio religioso, era lo cierto que en to-

das las universidades co-educacionales la vida seguía igual. Una fiesta en la Casa Beta hoy, el domingo un baile en la Casa Delta y el sábado siguiente un fenomenal concurso de "swing" en el gimnasio.

Ahora las cartas de mi amigo tenían otro tono. Trazas de ese ambiente festivo se le habían, sin duda, pegado al muchacho, porque algo de un hálito socarrón y más que eso, de cinismo, se dejaba entrever en ellas. Me costaba imaginarme ahora, aquel muchachito tímido que en uno que otro baile a que hubiera ido con compañeros del Liceo se quedaba en un rincón cualquiera de la sala, hurañamente apartado. No se hacía significar, estaba bien así, sólo, en su casi feroz timidez.

La última carta era sensacional. "Estamos en la semana de Costa Rica—me decía. Costa Rica es el tópico del día. Declaramos la guerra al Japón aun antes que los mismos Estados Unidos y todo mundo sólo habla de ese "gran país, nuestro aliado", que se portó tan bien. Claro que primero he tenido que decirles a estos "machos" dónde queda Costa Rica e informarles de cosas de por allá. Mañana y tarde dicto conferencias sobre todo "lo tico". Hablo de la tortilla, de los frijoles, de los bailes del Central, de los toros con la pila en el centro de la plaza, de las ensaladas de frutas con helados de donde "las Tapia", de las hermosas cholas guanacastecas y de una Semana Santa en Puntarenas. Y aunque no quería hablar de ello, me referí al fin, a los anquilostomas de los chiquillos del campo que les ponen la barriguita como un tambor, a la desnutrición endémica y al paludismo también endémico de nuestros campesinos, a las miserables viviendas en los grandes cafetales, al sueldo del peón, a sus feno-

menales borracheras y al "yo soy hombre y aquí no hay más hombre que yo", y a la gran industria nacional de la Fábrica de Licores con su escandalosa propaganda al ron cañero y demás productos. Y dije también aquello de los tragos y un pantalón y una camisa por un voto y pienso que no me creyeron. Y también les eché,—y por qué no había de hacerlo—su "puyita" a los machos, a esos mismos que me estaban escuchando. Les conté cómo le prestaban ellos plata a mi país. Interés, condiciones de los empréstitos. Les gustó la palabra "brochismo" y la repetían a cada rato en la versión inglesa que se inventaron—"brushism"—, pero les expliqué lo que era y ya nadie la volvió a repetir..." Y así iba la última carta de mi amigo. ¡Qué no hubiera dado yo por haber estado en "esas conferencias" de información costarricense para un público americano! A pesar de creerle muy apartado de los severos principios morales que se llevó en la valija al salir de Costa Rica, lo admiraba. Por lo menos seguía siendo el mismo muchacho de fiera franqueza y que daría sus dos brazos por gritar siempre la verdad.

Así las cosas, dos días después, todavía recordándolo con cariño en que había mucho de admiración y de ansiedad de emularlo en lo mucho que valía, recibí otra carta aérea suya. "Esto está que arde—decía, seguimos en la "semana de Costa Rica". Soy huésped de honor en la Casa Beta, Delta, Gama, Ypsilon, y en todas las organizaciones estudiantiles. "He is a Costa Rican". "Un representante de nuestro gran primer aliado, from little nice Costa Rica". Y ¿sabes lo sensacional? Que lo que sé de música me está sirviendo tremendamente. Ya puse el "Punto guanacasteco" en "swing" y es el furor aquí. Sólo eso se baila. Pron-



to echaré otros "hits" costarricenses hechos "swing". Estoy en aquello de "caña dulce pa moler" y en aquel himno a Juan Santamaría. Y lo más fantástico de todo, pero no hallo cómo comenzar, toda-

vía tengo algunos escrupulillos. ¡Y cómo me cosquillea la tentación! Verás se trata de . . . de . . . de "El Duelo de la Patria"

Perdido el muchacho . . .

## Dos concepciones de Democracia

Otón Acosta Jiménez

Hoy están de moda muchas cosas: gastar más de lo que se gana, expresar que el actual gobierno es el más maravilloso de cuantos ha tenido Costa Rica, decir a cada rato "*momentos cruciales*" o "*fuerzas vivas*", hablar de democracia. Democracia! A la pobrecita le han resultado tantos y tan pintorescos paladines! Todo el mundo habla de ella, sin darse cuenta de que la nuestra está maltrecha y precisada de ayuda pronta y efectiva. Hoy día hablan de democracia en Costa Rica los mismos que ayer abrieron la boca, signada por un rictus fariseico, ante la intervención extranjera en España. Los desorientados. Estos hablan de democracia. Los que ayer no más fueron falangistas y se cubrieron las curvas espaldas con la fetichista camisa negra. Los que elogiaron a ese fantoche irrisorio de Francisco Franco, haciendo la melosa apología de su entrada a Madrid. Los que se llenaron las fauces (perdón, la boca), con el nombre apocalíptico de Herr Hitler o el pseudo-cesáreo de Mussolini. Fueron los mismos. Los de hoy, que los de ayer. Y los has visto tú, resignado lector, elogiando hora a Roosevelt y a los defensores de las instituciones democráticas; los has visto también hablando de panamericanismo y de hermandad, después que arrodillaron la mente y resignaron las falsas convicciones ante los

nacionalismos egoístas de Europa, criminales nacionalismos. Por esto no se les puede creer. Por esto la república no reaccionará mientras pretendan dirigir su opinión — si es que ésta existe— los simuladores que asumen eternamente actitudes de zig-zag, mientras se dibuja en sus labios la sonrisa tenebrosa de los sepulcros blanqueados. Así tenemos dos concepciones de democracia: una — espúrea y mentirosa — es la que pregonan los desorientados y los politiqueros, los que ostentan convicciones de antifaz, los que posponen lo mental a lo gástrico, los que nunca han creído en la democracia porque han burlado sus instituciones sacrosantas, los que nunca han creído en la libertad porque la han conculcado o justificado su atropello, los que se han burlado del pueblo y traicionado sus anhelos. Esa es una concepción de la democracia, repugnante y maquiavélica. La otra. Ah! La otra es una deliciosa lucrubación casi utópica. Dentro de ella el pueblo cristaliza sus aspiraciones justas y es realidad verdadera la palabra "soberanía". La democracia única no es la que constituye entre nosotros panacea salvadora en la verborrea impenitente de nuestros oradores de plaza pública o lugar común en las teóricas y cansadas disertaciones universitarias. La democracia real es el sistema político, funcional

y efectivo, que concilia los diversos intereses humanos y otorga a cada ciudadano el goce pleno e inalienable de sus derechos. Antes de alcanzar esto, será espuma, será farsa y será también palabra acomodaticia para embaucar ingenuos.

Es muy difícil discernir las situaciones: colóquense en un plano las promesas incumplidas de nuestros políticos, la mascarada bienal de los sufragios, los consejos electorales disueltos, el pueblo

sufrido y descontento, los congresos de cidores del "sí", y ahí estará la democracia hueca y falsificada, la democracia de camoufflage. Situemos en otro plano los políticos decentes y honrados, los representantes genuinos del pueblo, los ofrecimientos hechos realidad, los congresos viriles y deliberantes, la presión oficial extrañada de nuestro suelo, y entonces, ahí tendremos democracia indiscutible y auténtica.

*Apretada sensibilidad — suprema condición modernista — volcada en rimas fáciles y denotadoras de un profundo subjetivismo. Tal Rodrigo Facio, de quien SURCO publica hoy los siguientes versos:*

## Esa Palabra

Esa palabra tú no me la entregaste.  
 Yo la soñé en tu boca,  
 y la escuché en mis noches de insomnio prolongado  
 cayendo blandamente como un montón de rosas...  
 Esa palabra tú no me la entregaste:  
 hondo gemido salió rompiendo cosas  
 del fondo de mi vida.  
 Mis esperadas rosas!  
 Mis pretendidos vinos!  
 Tantas horas deseadas que fueron siempre pocas!  
 Esa palabra.  
     Buena.  
       Suave.  
       Corta.

[La que yo habría querido.  
 Ah, yo esperé que reventara de tus labios  
 con un deseo infinito.  
 Y me soñé con ella en noche de naufragio  
 y de delirio.  
 Y la estreché en mis brazos. Y la toqué en mis besos,  
 el pecho enternecido.  
 Ah fiebre de palabra nunca dicha.  
 La que debía haber sido.

Noviembre del 39.

RODRIGO FACIO.



—Sabe usted lo que es un seguro sobre la vida?

Es ADQUIRIR, mediante un pequeño esfuerzo de su parte, LA CERTEZA de que sus familiares recibirán, cuando Ud. les falte, una cantidad de dinero que les permita hacer frente a la adversidad.

Banco Nacional de Seguros

■ *Nada es más delicioso*  
*que la Cerveza*

**“RUPPERT”**

DISTRIBUIDORES:

**Costa Rica Trading House**

San José - Costa Rica